

DIARIO BALEAR

DEL JUEVES 22 DE SETIEMBRE DE 1825.

S. Mauricio mártir.

Sale el sol á las 5 y 58 minutos, y se pone á las 6 y 2 minutos.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

INGLATERRA.

Lóndres 24 de agosto.

El lord Cochrane no saldrá de esta capital hasta el 29 por la mañana, despues de haber tomado el permiso de los agentes de la Grecia. Habla con mucha confianza del écsito de su causa. Se aprobó con entusiasmo su plan de operaciones, y al punto que se concluyó la negociacion entre el noble lord y los agentes griegos, partió un mensagero para llevar esta noticia á la Grecia.

= Se lee en el periódico *Public-Ledger* el artículo siguiente sobre la llegada á Paris del duque de Wellington.

„Como los periódicos de Paris no han hecho ningun comentario ni reflexion acerca del viage del duque de Wellington á la capital de la Francia, hubiéramos seguido tambien su ejemplo nosotros, á no haber visto un artículo inserto en el *Diario de Bruselas*. En él se dice que habrá conferencias diplomáticas en Spa, aunque no se sabe qué asuntos se ventilarán allí. Se añade en otros números de este periódico que el lord Liverpool asistirá á estas conferencias; y dice espresamente en otra parte que

el duque de Cambrige, que salió el 18 de Bruselas, no tomará ninguna parte directa en estas discusiones. Puede añadirse aun al misterio en que está envuelto este negocio, la circunstancia de que se espera en Spa al Rey de Prusia. Cualquiera que sea el motivo de esta reunion, es probable que toda ella tendrá conecion con el viage de Wellington á Paris, lo que hace creer fundadamente que el Gabinete frances tiene un interes inmediato en esta negociacion, cualquiera que sea su naturaleza. De la ausencia de otros Monarcas puede inferirse que ecsiste alguna controversia entre la Francia y estas Potencias, y que se ha llamado á la Inglaterra como mediadora. Si acertamos en esta conjetura, es muy probable que el objeto de la reunion sea con respecto á las fortalezas francesas que en el tratado de Paris se cedieron á las Potencias aliadas por término de 10 años, como una garantía de la buena conducta que observaria la Francia en este período. Como ha espirado ya este término, y la Francia ha cumplido por su parte las condiciones del tratado, ahora pide sin duda se le reponga en posesion de las fortalezas de Landau y Philippeville: de consiguiente, no teniendo que oponer los Aliados objecion alguna, debemos presumir que el objeto de la reunion es únicamente para dar mas solemnidad á este acto.

La presencia del conde de Liverpool no hace sino autorizar mas esta determinacion tan conciliadora y tan pacífica; y como el duque de Wellington tuvo una gran parte en las negociaciones de aquella época memorable, era muy natural que se le eligiese para felicitar al Gobierno frances en nombre de las Potencias aliadas sobre un acontecimiento que le dispensa de todas las obligaciones onerosas que se le impusieron en el tratado de Paris."

Paris 27 de agosto.

El duque de Wellington tuvo ayer el honor de cazar y comer con el Rey; y hoy ha salido S. E. para Calés.

= Un periódico ha dicho arriesgadamente que la nueva salida de los correos para el mediodia perjudicaria á la correspondencia de Paris con España. Para precaver pues al público del temor que podria ocasionar este aserto, la administracion general de correos cree deber anunciar, que no ha habido variacion ninguna en la llegada de los correos de Paris á la frontera de España, y viceversa. Unicamente las cartas de Paris que se dirigen á la Península por Bayona, llegan ahora á Irun el sexto dia en lugar del séptimo. Asi es que las contestaciones que salen de Paris los mártes y sábados, llegan á la frontera los lunes y viernes, y vuelven los mismos dias, aunque se espidan uno mas tarde, es decir, los miércoles y domingos. De donde resulta que lejos de experimentar ningun atraso la correspondencia de la capital con Madrid, Cádiz, Lisboa &c., en virtud de las nuevas disposiciones se ha acelerado 24 horas, y el comercio de Paris tiene un dia mas de tiempo para contestar á las cartas que lleguen de la Península.

= Las cartas que se han recibido del océano Pacífico anuncian que la isla de Chiloe continúa adherida á la España. El gobierno de Chile parece que ha invitado á esta provincia á confederarse con la república; pero el de aquella ha contestado que el pueblo habia resuelto permanecer fiel á la España.

= Los diputados griegos que se hallan en Lóndres han publicado en el *Courier* ingles que el M. Nicolas Kiefala, quien en el mes de mayo último escri-

2
bió al Sto. Padre, ninguna mision tenia para negociar ni proponer que la nacion griega volveria á reunirse con la comunion romana.

ITALIA.

Roma 2 de agosto.

El capitán Nicolas Kiefala, comisionado especial de la Grecia, ha remitido al Príncipe Barberini, Camarlengo del Papa, para poner en manos de S. S., la siguiente súplica, que le dirige el gobierno provisional y todos los eclesiásticos ilustrados de la Grecia.

A su Santidad Leon XII, Papa y cabeza visible de la Iglesia cristiana universal.

Beatísimo Padre:

El alzamiento de los griegos contra el enemigo mas terrible del culto del verdadero Dios, no ha sido fruto de los peligrosos principios que los modernos sectarios, auxiliados por sociedades tenebrosas, han hecho circular en Europa, y cuyas convulsiones y desórdenes han demostrado al mundo sus funestas consecuencias.

Los principios demagógicos conspiraban todos á trastornar el equilibrio entre las Potencias, á turbar la tranquilidad pública y particular, á derribar de sus tronos á los Monarcas legítimos, que el Rey de los Reyes ha elegido para gobernar á los pueblos, y en una palabra, á echar por tierra aquellas instituciones y leyes antiguas, que poniendo al hombre bajo el cetro tutelar de una justicia preservadora, dan á cada uno lo que le corresponde.

Pero la Grecia devastada, sujeta desde muchos siglos á la mas cruel opresion; esta Grecia abrumada bajo el yugo que le habia impuesto la usurpacion mahometana, confiaba en que la mano poderosa de los Príncipes cristianos la sacaria de su es-

5

clavitud horrenda, sino por motivos de humanidad, á lo menos por respeto á esta santa religion que un Dios, hecho hombre, ha sellado con su sangre; de cuya verdad han dado testimonio tantos ilustres confesores, ganando en los suplicios la palma del martirio, y en la que los Soberanos de la cristiandad fundan la existencia y conservacion de sus coronas.

Desde 1770 hasta 1807 ha esperado la Grecia su libertad de la Rusia; y en tan incierto aguardar hubiera hecho de buena gana cualquiera sacrificio á esta Potencia. Desesperanzada de auxilio por esta parte, volvió los ojos hácia la Francia; pero en 1812 se disipó esta nueva ilusion, y fijó sus miradas en la Inglaterra. La ocupacion de las Islas Jónicas por los ingleses acabó de confirmar las esperanzas de la Grecia, y aun llegó á creer en ciertos momentos que iba á ocupar otra vez su orden primitivo entre las naciones. Pero los helenos ignoraban todavía la política de la Inglaterra; y la cesion de Parígia al tirano del Epiro, al cruel Ali-bajá, les dió finalmente á conocer que solo en sus propios esfuerzos debian buscar en adelante su libertad.

Desvanecida así toda ilusion, creia la Grecia que si la mano de los Príncipes cristianos se negaba á romper sus cadenas, divididos una vez sus eslabones, á lo menos hallaria en estos Príncipes la mas estrecha neutralidad, caso que no quisiesen protegerlos como auxiliares.

La pintura del estado de envilecimiento en que se halla la Grecia, basta para probar que su insurreccion es de un carácter diametralmente opuesto al de las revoluciones que han affligido hasta aqui á la Europa.

Toda alma griega palpita de esperanza y deseo, y anhela vivamente por el momento en que

su patria volviese á figurar en el orden de las naciones civilizadas. Y esta patria, que ni el trascurso de dos mil años ha podido borrar su gloria y su inmortalidad, se veia invadida, oprimida y despedazada; cinco siglos há que la mas espantosa tiranía que haya pesado jamas sobre los hombres, la tiranía musulmana, habia destruido casi enteramente su existencia política y social.

Lo decimos con dolor: tan larga, tan humillante esclavitud llegó á degradar el carácter de los griegos. No solamente el Sultan, los visires, los bajaes, los agaes, sino hasta un simple genízaro, el turco mas despreciable, el mas vil, ejercian impunemente su ferocidad natural sobre los griegos, y se habian constituido árbitros absolutos de la vida, de la hacienda y del honor de las familias. Los dones que la naturaleza prodiga á ambos sexos venian á ser cebo de la mas execrable brutalidad. Las tiernas doncellas violadas; las mugeres arrancadas de los brazos de sus esposos; la licencia mas obscena practicada públicamente; esacciones arbitrarias; mil vejaciones largas de referir: ¡tal era la horrible situacion de los helenos; este era el caliz de amargura que tenían que apurar hasta las heces! Afortunados, aun si á este precio podian librarse de una muerte violenta, la cual no siempre evitaban, porque los turcos no tenían cuchillo, ni arma que no estuviese teñida con la sangre de los desventurados cristianos.

Aunque se tolerase la religion cristiana, los que la profesaban no eran menos desdichados que lo fueron los fieles en los primeros siglos de la redencion, cuando el Evangelio era perseguido por los Césares y tiranos idólatras. Pueblos, ciudades, islas enteras se reunian en medio del silencio y de la obscuridad para celebrar los sacrosantos Misterios; y á pesar

de las enormes sumas que pagaban los griegos á sus opresores para comprar su tolerancia, no podian sin riesgo de la vida dirigir sus cánticos y homenajes al Dios de sus mayores. Las ciencias eclesiásticas estaban proscritas; las simonías y los sacrilegios corrompian nuestra santa Religion; las imágenes sagradas hechas pedazos cubrian nuestros templos con sus destrozos. Los altares, donde el Cordero immaculado acababa de ofrecerse en espiacion y remision de nuestros pecados, estos mismos altares eran profanados y destruidos; y sobre sus ruinas esparcidas por el suelo se alzaba el trono de la supersticion mahometana.

Los mismos infortunios pesaban sobre las familias cristianas derramadas por la Turquía europea y asiática: tampoco estos desventurados compraban el honor y la vida, sino con el sacrificio del fruto de sus sudores, y con el despojo de todas sus propiedades.

Tal era la mísera condicion de los helenos; y el cuadro que hemos delineado no es mas que una sombra, comparado con los excesos y atrocidades que tenían que sufrir cada dia. Esta vida, si puede dársele tal nombre, era peor aun que la muerte. La resignacion mas pasiva en nada dulcificaba su suerte: los griegos abandonados de todo el mundo; entregados á la feroz tiranía de los turcos, y á la sórdida avaricia de los cónsules europeos y de sus dragomanes, vieron que no les quedaba otro apoyo que su valor. Se alzaron pues; y armados con sus propias cadenas invocaron: ¡la muerte ó la independenciam.

No han sido pues sinestros los fines que obligaron á los helenos á sacudir su yugo: no se han asociado con otros pueblos, que teniendo ya una libertad prudente bajo sus propios Soberanos, parecia que, escitando nuevas convulsiones, no se hallaban bien

sino con la anarquía, cuando no debieran haber pensado mas que en disfrutar la felicidad que les prometian las buenas leyes, y una irrevocable garantía de sus derechos sociales. La Grecia no pedia mas que una existencia cualquiera, y se hubiera contentado aun con la mas miserable: hubiese preferido la esclavitud misma al despotismo musulman, porque al fin á los esclavos se les deja la vida, y en cierto modo el honor; pero los griegos estan espuestos á cada momento á verse arrebatado uno y otro.

Su alzamiento ha sido justo, porque era necesario, porque fue provocado por la absoluta privacion de toda especie de orden, por la entera violacion de sus derechos, por la repugnancia invencible de continuar un modo de existencia que los igualaba á los brutos; en una palabra, por el instinto humano que les inspiraba á vivir como hombres civilizados. El cielo mismo se mostró propicio á sus esfuerzos.... Sí, Santísimo Padre, el brazo del Dios de los ejércitos es quien ha dispersado las formidables falanges otomanas. (Se concluirá.) (G. de M.)

Palma 21 de setiembre.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 21 PARA EL 22.

Parada y sargento de hospital Milicia provincial.

=Socios.

Aviso. El sugeto que anunció para enagenar ó arrendar las casas y lugar en Establimentos llamado *Son Miguel*; está tambien dispuesto á trocarlo por otro lugar del mismo valor apróximativo en otro punto del término de esta ciudad ó de alguna de las villas circunvecinas.

Teatro. Hoy á las siete y media en punto se representará la ópera: *Torvaldo y Dirliska*.

CON SUPERIOR PERMISO.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.